



Un enfoque económico alternativo

7 de Octubre, 2019

Pablo García Quint

Estudiante de economía UCB

Miembro de la *Incubadora de líderes LIBERA*

Por mucho tiempo las ciencias sociales han querido parecerse a las ciencias naturales, dado que en estas podían encontrar un sustento y validación para ser tomadas más en serio. El positivismo predominante hizo que gradualmente el hecho social vaya complejizando, construyendo modelos y formalizaciones a tal punto de pretender predecir o anticipar ciertas conductas que los agentes económicos puedan llegar a tomar.

En este contexto es bueno recordar el carácter de estudio intrínseco de las ciencias sociales siempre fue la interacción humana en la sociedad. Dado este objeto de estudio la complejidad de esas interacciones humanas hace demasiado difícil, sino imposible, predecirlas o formalizarlas de manera precisa. Esta complejidad que presenta el comportamiento social de todas las personas ha llevado a que muchos economistas quieran simplificar la interacción humana y así poder entender mejor las sociedades en las que vivimos. Estas simplificaciones necesarias se convierten en axiomas de las distintas ciencias sociales.

El paradigma dominante en la economía por mucho tiempo ha sido el de formalizar la acción humana y llegar a equilibrios en los cuales se priorizan distribuciones equitativas o bien justificar el intervencionismo del Estado a través de la planificación de políticas para orientar o corregir cierto tipo de conductas que adoptan los individuos. Si bien estas ideas se fueron arraigando en el ámbito académico, tuvieron siempre un problema epistemológico. En la medida en que las sociedades se fueron complejizando más, es cada vez más difícil entender todo el orden extenso en el que vivimos por una sola mente o por un grupo de mentes planificadoras que se auto atribuyen ese rol. Llegar a conocer o predecir la conducta humana llevaría una contradicción del acto como tal, ya que no sería necesario emplear medios para llegar a fines, todo estaría predeterminado. Adoptar esta forma de pensamiento implicaría que la constante planificación intervendrá con las decisiones e interacción que las personas tienen, distorsionando su espacio para la toma de decisiones.

Este planteamiento nos llevaría a cuestionar si el individuo podría tener la capacidad de actuar libremente y vivir en armonía si su naturaleza es impredecible y nunca tendrá la facultad de poseer toda la información. Por estas dos últimas razones uno podría pensar que la naturaleza del hombre es caótica y se necesita una labor reformista en su conducta. Pero también es cierto que las personas tienen la tendencia a cooperar entre sí, generando órdenes espontáneos, como lo resalta Hayek, sin la necesidad de un gran ente planificador. De esta manera se alcanza un orden social extenso. Mientras más libertad posea el individuo

www.dataeconomia.com

Opinión, noticias y estadísticas

para tomar sus decisiones, más beneficioso será para la sociedad en la que se desenvuelve (tomando en cuenta cierto grado de institucionalidad).

Seguir con el paradigma económico actual, podría ser útil de cierta manera, pero debemos tomar en cuenta que nos puede alejar de la realidad, dejándonos solamente en un mundo teórico óptimo. El filósofo argentino Gabriel Zanotti explica el problema: “Cuando los paradigmas están en crisis, algunos miembros de la comunidad científica advierten las debilidades del paradigma, pero lo siguen enseñando por muchas y diversas razones. El prestigio académico del antiguo paradigma y el riesgo del cambio es una de las razones más poderosas, pero hay otra más decisiva: no tienen con qué sustituir el paradigma y los textos clásicos del paradigma alternativo son a veces muy claros pero a veces muy terminantes y agresivos con el paradigma anterior”.

¿Qué paradigma nos dejaría entender cómo, a partir de la información dispersa e incompleta que nos rodea, toda acción humana es racional, capaz de generar un orden económico y social sin necesidad de que se intervenga centralizada en dicho proceso? La escuela austriaca de economía puede ser este paradigma alternativo. Economistas como Ludwig von Mises y Friedrich Hayek cuestionaban todas las ideas positivistas que hoy en día están enraizadas en la economía. Partiendo de axiomas donde cada acción individual es imperfecta pero se tiene la facultad de actuar racionalmente, podríamos analizar la realidad reconociendo lo complejo de las sociedades pero también la tendencia al orden que pueden tener las personas si se las deja actuar libremente.